

La palabra de los jóvenes en la Ronda de Consultas

Jorge Luis Ameal *

La visión de una nueva escuela se ve plasmada en el Plan Educativo 2004-2007 elaborado por las autoridades educativas de la provincia de Buenos Aires. Cuatrocientos mil alumnos adolescentes y jóvenes respondieron a la consulta.

A partir del Plan Educativo,¹ se diseñaron y pusieron en marcha acciones tendientes a superar debilidades detectadas y a recuperar en el imaginario colectivo la identidad de la escuela como ámbito de igualdad y promoción del conocimiento. En ese marco, se requirió la opinión de representantes de la comunidad y destinatarios directos de la propuesta educativa, lo que permitió conocer sus ideas, sus sueños y lo que piensan acerca del estado actual de la educación y de la escuela.

Así surgió la Ronda de Consultas, que el Director General de Cultura y Educación, profesor Mario Oporto, explicó del siguiente modo: “Hemos elaborado un plan que requiere compatibilizarse con los aportes de todos los sectores convocados a la consulta, para consolidar diagnósticos y compartir medidas. Por eso, reiteramos la apertura a todas las propuestas y en especial a las de quienes protagonizan la tarea en el aula [...] La finalidad de esta consulta apunta a consensuar, a partir de una gran diversidad de propuestas, algunas medidas que mejoren gradualmente la educación, según los reclamos de la sociedad. Se trata, también, de fortalecer los compromisos de la comunidad y del gobierno con la educación”.

El comienzo

La Ronda de Consultas se inició en abril de 2004. El Director General tuvo reuniones de trabajo con los representantes de la comunidad. La coordinación, organización, sistematización y posterior presentación de resultados al interior del sistema educativo le cupo al Consejo General de Cultura y Educación y a los equipos técnicos de la Subsecretaría de Educación.²

En la sede de la DGCyE durante julio y agosto de 2004 se dio lectura a las respuestas para luego proceder a su análisis y codificación. En esta tarea trabajaron conjuntamente el Consejo General, la Subsecretaría de Educación, la Dirección de Planeamiento, las Direcciones de Enseñanza y 468 docentes que manifestaron un interés particular por la iniciativa. La procedencia de estos docentes cubrió la totalidad de las 25 regiones educativas. La Resolución N° 1999/04 legitimó esta convocatoria y permitió la implementación de una consulta masiva y democrática.

Se hicieron presentes, a través de las consideraciones de sus docentes, 10.864 instituciones de gestión estatal y privada, es decir, hubo un compromiso real y efectivo del 62% del total de establecimientos

educativos. Asimismo, aproximadamente 400.000 alumnos pertenecientes al Tercer Ciclo de la EGB – actual educación secundaria básica–, la educación polimodal, la educación de adultos y la educación superior plasmaron por escrito sus opiniones acerca de la escuela.

Para el 53,5% de los encuestados, los principales problemas detectados en relación con la capacitación docente son: la falta de perfeccionamiento gratuito y en servicio, la ausencia de puntaje, el difícil acceso a capacitaciones y la falta de adecuación a la realidad y a la especificidad y la falta de propuestas para investigación. Seguido muy de cerca por la situación de deterioro en las condiciones laborales de los docentes: salud, pérdida del rol, sobrecarga de trabajo, docentes en más de un cargo (45,1%).

Como respuesta a estas situaciones de deterioro del rol docente, el reclamo mayoritario (69,3% de los consultados) fue “capacitación docente” y “concretar capacitaciones por región y nivel según necesidades específicas; en servicio y gratuita, generar programas institucionales con asignación de presupuesto y en articulación con institutos terciarios y universitarios, tener en cuenta los institutos superiores como oferentes y sedes de capacitación, revisar la asignación de puntaje, implementar el año sabático, generar espacios sin alumnos a cargo”. Complementariamente, casi la mitad de las respuestas apuntaron a la necesidad de realizar aumentos presupuestarios para el sector.

Los temas de las reuniones y las encuestas abordaron el sistema educativo en su conjunto. En todos los casos se identificaron factores que, desde los distintos sectores, estuvieron centrados en el contexto de la sociedad actual. El facilismo, la ausencia de pautas sociales claras y una distinta jerarquización en la escala de valores fueron rasgos constantes en las opiniones vertidas. En líneas generales, también fue recurrente la necesidad de asumir el desafío que revierta la situación del alumnado adolescente en la escuela.

En esta oportunidad se tomará como núcleo central lo referido a la cultura adolescente.

La propuesta educativa y los adolescentes

Es pertinente compartir algunas consideraciones antes de analizar las respuestas obtenidas.

La Línea de Acción N° 7 del Plan Educativo prevé en particular programas para adolescentes. ¿Por qué *en particular*? Tal como lo expresa la fundamentación del lineamiento, “para que encuentren sentido a su educación. Que sientan a la escuela como espacio de producción, expresión, defensa de derechos y cumplimiento de sus obligaciones. Y aprendan a ser solidarios, valorar la vida y proteger su salud”.

El mundo de los y las adolescentes se encuentra atravesado por múltiples variables, que complejizan aún más esta etapa de la vida. El esfuerzo, la dedicación y la voluntad, necesarios para una participación activa en la construcción del propio destino, parecieran ser las actitudes más debilitadas. Reconocer esta situación lleva a pensar también que la escuela de hoy tiene mucho por hacer en la configuración de la identidad de los jóvenes, que requiere de propuestas que contribuyan a su afirmación y proporcionen climas de contención, básicamente sostenidos por nosotros los adultos: padres, familia, docentes, entre otros.

En líneas generales, este vínculo entre adultos y adolescentes se encuentra debilitado y los componentes fundamentales para lograr esta relación generacional –la palabra y la escucha– son los que más han sufrido los embates de la sociedad actual. La opinión de un alumno del Instituto Superior de Formación Docente N° 167

de Tres Arroyos resulta un ejemplo valioso: “Los problemas que veo en la educación son: falta de comunicación dentro de las escuelas [...] Sugiero: [...] trabajar más la parte de comunicación y el trabajo en equipo”.

Para otorgar significado y sentido a la participación y generar compromisos en la acción, se decidió también escuchar la voz adolescente. Este ejercicio permitió que todos aquellos que participaron de la encuesta se sientan involucrados con algunas medidas ya implementadas. Obviamente los efectos de estas medidas no se visualizarán en forma inmediata. Ahora se inicia un período de transición con soluciones a mediano y largo plazo para los problemas que se han ido planteando.

Con relación a las respuestas de los docentes, éstos observan cierta dificultad para integrar el Tercer Ciclo de la EGB en una unidad pedagógica, un cierto grado de primarización en el trato a estos alumnos y, en consecuencia, crisis de identidad de este ciclo. Asimismo, señalan la despreocupación de los alumnos por la asistencia a clase y por las instancias de compensación y promoción.

En este sentido proponen, entre otras cuestiones, incorporar el Tercer Ciclo de la EGB al Polimodal; aumentar el nivel de exigencia a docentes y alumnos; y analizar y ajustar las normas de convivencia y las de evaluación y promoción.

Nos detendremos ahora en el resultado de lo expresado por los alumnos, grupo etéreo que preocupa y ocupa al sistema educativo.

Del 5 al 7 de julio de 2004, en cada establecimiento educativo se colocó una urna para que los alumnos pudieran responder, en forma libre y espontánea, a tres preguntas abiertas:

- *¿Qué problemas ves en la educación en la provincia de Buenos Aires?*
- *¿Qué sugerencias podés ofrecer?*
- *¿Qué esperás al terminar la escuela?*

A través de los resultados y su posterior interpretación se pudo obtener un panorama de la escuela vista por el alumno de hoy.

Una lectura pormenorizada de las respuestas de los alumnos permitió comprobar la responsabilidad con la que han tomado esta consulta y el reconocimiento, en la mayoría de los casos, de actitudes no siempre positivas con respecto a la escuela y en particular al estudio.

A continuación, se presentan algunas respuestas. Es importante destacar que la transcripción es textual. Una vez más, sostenemos que la palabra de los alumnos requiere ser escuchada. Algunas opiniones merecerán nuestra aprobación, otras, a lo mejor, nos afecten en lo más íntimo. Lo primordial es recuperar la voz de los adolescentes para darnos cuenta, como adultos y profesionales, cómo se vive lo que se ofrece. Dicho de otra manera, nada mejor para comprender qué se siente acerca de lo que se brinda que escuchar directamente al destinatario de la propuesta educativa.

“En 8º y 9º nos siguen tratando como nenes de primaria” (1º Polimodal, Bolívar).

“Los problemas que veo son que a veces depende de nosotros, porque si no ponemos voluntad de aprender y demás cosas, vamos al fracaso, yo creo que los profesores y maestros de EGB no tienen la culpa de que en la facultad no sepamos nada [...]” (1º 1ª Polimodal, Bolívar).

“[...] no hay tantas ganas de estudiar si no que van a la escuela por obligación de los padres. Yo sugiero que los chicos tengan más interés y espero terminar, poder trabajar y recibirme de algo” (8º Centro de Formación Profesional, Avellaneda).

“[...] los alumnos no nos ponemos las pilas al momento del estudio y muchas veces nos quedamos con la información que nos dan sin seguir interesándonos por los temas. Creo que muchas veces influyen los problemas sociales que suceden en el mundo y en el país y por eso tampoco estamos atentos en clase” (Centro de Formación Profesional, Avellaneda).

“Veo como problema el método o sistema de evaluación y de corrección de las evaluaciones. Se pasó de un sistema muy fácil, nos brindaban muchas posibilidades para aprobar, a uno que es todo lo contrario. Propongo un sistema de evaluación ni muy fácil ni muy difícil” (3º Polimodal, Magdalena).

“A mi modo de ver la educación es ‘mucho abarca y poco aprieta’, o sea, muy todo por arriba, mucho en general pero nada en profundidad. Quisiera que los años que han ido a estudiar les sirviera para ser mejores personas, pero por sobre todas las cosas que puedan desarrollarse en un mundo cada vez más competitivo” (2º 3ª, Escuela de Educación Técnica Nº 3, General Pueyrredón).

“Desde que se implementó la nueva reforma, se les dio más permisividad a los alumnos para cumplir con los contenidos, esto lleva a una mala formación del alumno, [...] Esta mala formación de no exigir lleva a la falta de respeto al docente, falta de compromiso en la tarea, ausencia a clase, a la violencia. También tiene que ver con los problemas [...] que se sigue aprobando a alumnos que no asisten a clase por miedo a que la matrícula baje. Así no son las reglas de juego. Yo creo que desde el gobierno se debe implementar una matrícula de 25 a 30 alumnos como máximo para que el docente pueda dar su clase como corresponde. Al tener más de 35 alumnos se dificulta para evaluar, para dar clase y hacer un seguimiento continuo. Se debe exigir más al alumno que cumpla con los contenidos y no llegar a diciembre, luego a marzo y aprobarlo con un simple trabajo” (Instituto Superior de Formación Docente Nº 167, Tres Arroyos).

“Mas allá de que muchas personas culpan a la implementación del Polimodal por el bajo nivel cultural educativo de los jóvenes, yo creo que la culpa de esta situación es sólo de los alumnos que no se dignan asignarle la importancia debida al estudio, [...] Sugiero un incremento de proyectos educativos que atraigan a los estudiantes y una mayor voluntad de progresar de parte de ellos” (Polimodal, Tres Arroyos).

“Creo que los problemas de la educación vienen de la falta de insumos para el establecimiento, para su mantenimiento y la falta de instrumentos para los profesores. Pero todo esto es relativo, porque si tuviéramos profesores que incentivarán la permanencia a sus clases y le pondrían empeño a lo que hacen, sería todo mucho mejor. Los profesores empiezan su carrera porque piensan que todo su trabajo es dar clases, cumplir horario y cobrar. A mí me parece que tendrían que incorporar el deseo y las ganas de enseñar y transmitir su sabiduría a sus alumnos [...] Porque, más allá de la falta económica del colegio, se podrían hacer miles de proyectos y buscar cuál es el más adecuado o accesible para implementarlo. Me gustaría que las materias sean más específicas desde el comienzo y que durante un año más de prácticas obligatorias poder tener el diploma [...] que el título me pueda servir para algún trabajo fuera del país y no para dejarlo colgado en un cuadrito de recuerdo. Hoy en día si no seguís en la universidad o un terciario específico [...] no podés progresar” (2º 7ª, Escuela de Educación Técnica N° 3, General Pueyrredón).

Todas las respuestas fueron leídas y sistematizadas. En esta tarea también participaron las Unidades educativas de gestión distrital (UEGD).

Los 10 problemas detectados con mayor frecuencia fueron:

1. Baja calidad de la educación.
2. Falta de responsabilidad, compromiso e interés por las tareas de la escuela.
3. Los docentes están mal preparados. No se comprometen. No preparan las clases. No saben explicar. No tienen paciencia. Las clases son poco dinámicas.
4. Los docentes faltan reiteradamente. Hay muchos paros docentes.
5. Los sueldos de los docentes son bajos.
6. La evaluación es permisiva y no exigente.
7. Hay muchos problemas de conducta. Los límites no son claros y el docente no tiene autoridad. Se observa maltrato y agresión por parte de los docentes.
8. En las escuelas falta material (informático, tecnológico, didáctico y bibliográfico) y los edificios no están mantenidos.
9. Escasa profundización de contenidos. Escasa carga horaria de algunas materias. Falta de correlatividad en los temas. Los programas no se desarrollan en su totalidad. Se observa una marcada diferencia de un año a otro.
10. Falta de articulación con la universidad y con el mundo del trabajo.

Frente a esos problemas, *los alumnos propusieron*:

1. Preparar para el nivel superior y para el mundo del trabajo. Contar con herramientas para la vida, para pensar.
2. Aumentar el nivel de exigencia a docentes y alumnos.
3. Rever/modificar la implementación de la Ley Federal de Educación.
4. Aumentar los salarios docentes.

5. Aumentar el presupuesto destinado a las escuelas.
6. Capacitar a los docentes.
7. Otorgar más becas para alumnos.
8. Revisar/reformular los planes de estudio. Aumentar las horas de lengua, exactas, naturales, inglés, informática, historia, etc.
9. Solucionar el problema de los paros.
10. Reformular el sistema de evaluación.

Para terminar, se seleccionó lo expresado por un alumno de 2º 7ª de la Escuela de Educación Técnica N° 3 de General Pueyrredón:

“Que todo esto que nosotros escribimos pueda implementarse en un cincuenta por ciento”.

Después de haber leído todas y cada una de las respuestas de docentes y de alumnos/as podemos decir que se han comenzado a implementar acciones tendientes a superar distintos tipos de obstáculos: estructurales, de gestión y de intervención docente. Con estas decisiones se intenta promover una *nueva escuela, escuela exigente, centrada en la actividad educativa. Donde se enseñe mejor y se aprenda más. Y se valore el estudio, el esfuerzo y la responsabilidad.* (Plan Educativo 2004-2007- Lineamiento 5).

Notas

¹ El texto completo del Plan Educativo 2004-2007 puede consultarse en el portal de la dgcy, www.abc.gov.ar

² El procesamiento y análisis de los resultados de las reuniones mantenidas con los representantes de la comunidad no pertenecientes al sistema educativo estuvo a cargo del equipo técnico de Appeal.

* Vicepresidente 1º del Consejo General de Educación de la DGCyE.